

CURSO PRACTICO INTENSIVO

CONFECCION DE NOMINAS Y SEGURIDAD SOCIAL

- COTIZACION.- Bases mínimas y máximas. Tope máximo para A.T. y E.P. Cotización mensual.
- INCAPACIDAD LABORAL TRANSITORIA (ILT.) Prestación económica en casos de baja por accidente laboral, enfermedad común, maternidad, etcétera. Forma de hallar el cálculo de la prestación. Cotización en períodos de baja.
- RECIBO DE SALARIOS.- Impreso oficial. Formas de adaptar a la nómina los distintos conceptos salariales, tanto incluidos como excluidos de cotización.
- I.R.P.F.- Tabla actual de retenciones. Aplicación de los porcentajes. Ingresos a Hacienda trimestral y anual.
- LIQUIDACIONES DE SEGURIDAD SOCIAL.- Forma de confeccionar los boletines TC-1 y TC-2. Bonificaciones y boletín TC-2/1.
- VARIOS.- Finiquitos. Cálculo hora extra. Aplicación retroactiva a la nómina. Epígrafe 126. Contabilización de la nómina. Contrato trabajadores desempleados.

Celebración del curso:

LA CORUÑA: Del 30 Enero al 3 de Febrero. Uno por la mañana, de 11,30 a 14,00 horas, y otro por la tarde de 18,30 a 21 horas (opcional), en los Salones de la Cámara de Comercio, C/Alameda, 30-2º

PRECIO DEL CURSO: 18.000 PESETAS.

Inscripción, información y reserva de plazas al teléfono 415 09 88 de Bilbao (prefijo 94), hasta las 13,00 horas, o presentándose el día y hora del comienzo del cursillo en el lugar indicado.

APRENDA A CONFECCIONAR SUS NOMINAS Y SEGUROS SOCIALES O A SUPERVISAR LOS QUE OTROS LE PREPAREN, DE ACUERDO CON LAS DISPOSICIONES EN VIGOR.

Dr. D. Andrés Vázquez Rodríguez

ESPECIALISTA EN NEUROLOGIA Y NEUROCIURGIA

Diagnóstico y tratamiento de las enfermedades del Sistema Nervioso y de Columna Vertebral.

Consulta previa cita llamando por las tardes al teléfono 228863

Consulta en Payo Gómez, 16-2.º C

C.S.P. 2.280-R

Diario de un viaje a México (2) Una impecable organización

Por VICTORIA ARMESTO

Cuando me entregaron el programa que iba a regir nuestra estancia en México comprendí que también aquí se habían dado cambios. Entre la delegación de parlamentarios mexicanos que iban a ocuparse de los españoles figuraban seis senadores y seis diputados.

De los primeros yo no conocía a ninguno. De los segundos conocía al presidente de la Gran Comisión, don Humberto Lugo Gil que, en ocasión de nuestra primera visita en el 81, era senador.

En México no es posible la reelección inmediata pero sí puede ocurrir, como en el caso del señor Lugo Gil, que un senador pase a la Cámara de Diputados o viceversa. Tal caso se daba también, según pude estimar más tarde, en la persona de la señora Hilda Anderson, antaño senadora, ahora diputada.

Se da una diferencia grande en el mandato de unos y otros. Los senadores sirven durante seis años, los diputados sólo por tres. La Cámara más importante de México es la Senatorial.

Observadora y curiosa de estos menesteres, la organización mexicana montada alrededor de nuestra visita me dejó boquiabierto.

No sólo tenían una serie de funcionarias tan eficientes como atractivas instaladas en el hotel y dedicadas tan sólo a nuestro acomodo, sino que habían instalado también un servicio de enfermería dotado de médico y enfermera, y una ambulancia,

la cual se hallaba perennemente en la puerta.

Tal previsión me pareció muy exagerada, pero al final fueron requeridas las atenciones médicas por parte de un diputado socialista, persona ya mayor, el señor Valverde, y por parte del propio Presidente del Senado a nuestro regreso de Mérida. El médico tuvo también que repartir toda clase de píldoras, ya que varias personas se sintieron de un modo u otro afectadas por la altura.

Yo lo sentía en las piernas, que me costaba moverlas como si fueran de hierro. También mi sueño era un poco agitado.

El clima de la ciudad de México en esta época es semejante a los buenos días de La Coruña en el mes de junio. Un sol suave, acariciador la brisa, cantan los pájaros en cuanto uno se mete en unos jardines. Para mí es el paraíso terrenal. Era ideal llevar un traje de chaqueta y quedarse muchas veces en blusa.

Por lo regular se madruga mucho en México, y nos tenían preparados los desayunos en el llamado «Salón Portugués» antes de las 8 de la mañana. Montado al estilo yanqui, o quizá mejor tejanero, eran auténticos banquetes que se iniciaban con una copa de frutas tropicales, con huevos, bacón, carnes, salsas, bollos, manteguilla, mermelada. Una delegación china —me contaron— se pasó una hora entera desayunando el primer día y tanto comieron que se pusieron todos enfermos requiriendo los servicios del doctor.

A pesar de los largos años vividos en América, a mí me resulta imposible comer tanto por la mañana.

Con gran puntualidad —los mexicanos eran siempre muy puntuales— a las 9,15 se presentó en el vestíbulo del hotel, frente al Mural de Rivera, el señor Lugo Gil.

Salimos todos a la calle en comitiva escoltados por gran cantidad de policías de paisano y, sin que los agentes se recataran en suspender el tráfico siempre que fuera preciso y por el tiempo necesario, sin que ningún conductor se impacientara, fuimos hasta el Monumento a Benito Juárez en la Alameda Central y allí le presentamos una ofrenda floral. La vez anterior le habíamos llevado las flores a los «Niños héroes».

La visita de los parlamentarios españoles estuvo rodeada de grandes medidas de seguridad. Por lo visto, había temores de que la ETA pudiera atacar contra algunos de los visitantes, y por ello el hotel estaba casi inundado por un gran despliegue policial. Hasta que descubrí que eran policías, yo me asustaba al observar que, no bien tomaba un ascensor, se precipitaban en la cabina dos señores de amplios mostachos. Incluso cuando alguno de nosotros salía libremente para hacer alguna compra los agentes nos vigilaban con discreción.

Me dijeron que podían encontrarse en México un par de comandos de ETA y que les apoyaban o les daban cobijo los miembros de una secta vegetariana.

De regreso al hotel después de ponerle las flores a Juárez, nos montamos en un autobús para ir al Ayuntamiento, donde al señor Carvajal, Presidente

del Senado y de la delegación parlamentaria, le iban a declarar «huésped distinguido» entregándole de paso la llave de la ciudad.

Tales honores iban a correr a cargo del alcalde de México que allí recibe el nombre de «Jefe del Departamento del Distrito Federal», pero al llegar al Cabildo —que recuerda enormemente a los ayuntamientos españoles de la misma época— supimos que al señor Ramón Aguirre Velázquez, que así se llama el alcalde, le había llamado el Presidente y que, por encima de cualquier otra consideración, se hallaba el obedecerle:

—El delegado del Presidente, ciudadano licenciado Miguel de la Madrid Hurtado, le requirió por la mañana —nos explicaron.

El alcalde de México, a quien más tarde tendríamos ocasión de conocer en un restaurante oriental donde nos obsequiaron, había estado en la capital de España hace poco para asistir a la inauguración de un busto del Presidente mexicano Lázaro Cardenas.

Nos acomodamos en la sala del Cabildo y observé el retrato del Cura Hidalgo, con la Virgen de Guadalupe detrás, y la del «Benemérito de la Patria», licenciado Benito Juárez, o ciudadano licenciado como aquí se dice.

En vez del Jefe del Departamento habló otro señor que lo hizo divinamente, empleando un español precioso y haciendo gala de altos conceptos éticos y morales. Es una delicia como hablan los mexicanos.

Suelen, por lo general, leer los discursos, pero lo hacen con gran primor. Entre las frases que recuerdo figuran: «El progreso no es un fenómeno intrínseco sino una dimensión del alma». Habló de los valores éticos y patrióticos, del desarrollo de los pueblos, y de la incorporación de la cultura ante el ejercicio de la política.

A mí estas palabras y los elevados conceptos del ciudadano licenciado representante del alcalde no me extrañaban nada ya que estoy familiarizada con el talante de la América que ahora han dado en llamar «latina», pero me asustaba un poco pensar lo que le iba a contestar nuestro representante observando que no llevaba ningún papel escrito.

En efecto, el señor Carvajal improvisó y salió del paso con relativa soltura, si bien —atendiendo más las razones patrióticas que las puramente partidistas— yo me permití insinuarle a través de tercero que en estos trances el papel escrito es preferible a la inspiración volandera, y que por otra parte era preferible no hablar de Querétaro, un tema que ellos pueden tratar pero nosotros no.

A partir de ese momento el señor Carvajal tuvo el arduo trabajo de escribir sus discursos, dictarlos y aprenderlos de memoria y quedó muy bien.

Iberoamérica es otro mundo y hay que conocerlo. Todos, en un momento dado, pagamos la inexperiencia, pero un español sólo llega a entender plenamente su propia dimensión histórica en el momento en que conoce México, Argentina, Venezuela, Chile, Uruguay, antes Cuba, etc., etc.

TENEMOS MUY POCO INTERES POR VENDERLE UN COCHE.

El Interés más bajo del mercado: 10% anual. Pero sólo hasta el 29 de Febrero.

Esta es una oferta excepcional de la Red PEUGEOT TALBOT a través de su Financiera COFIC, que le ofrece la oportunidad de estrenar un TALBOT SAMBA o TALBOT HORIZON GASOLINA (*) ahorrando hasta 177.000 Ptas.

Es el momento de comprar un coche a plazos, con tan mínimo interés.

Pero si Vd. prefiere pagarlo al contado, le aseguramos también sustanciosas ventajas.

Infórmese, ya, en cualquier Concesionario de la Red PEUGEOT TALBOT de toda España. Con esta excepcional oportunidad queremos hacerle más fácil el rodaje del nuevo año porque...



VD. SE MERECE UN 10.

(*) Coches disponibles en el stock del Concesionario.

Red de concesionarios PEUGEOT TALBOT

